

INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA: INICIOS Y DESARROLLOS

Por: Milagros Cano Flores*

En el transcurso de los años sesenta y gran parte de los setenta, se ha destacado y hecho presente un proceso de valoración del conocimiento científico y tecnológico; hasta ese entonces se concebía a la ciencia con una capacidad ilimitada para la resolución de todos los problemas presentados por la humanidad.

Sin embargo, de un tiempo a la fecha se presenta u observa un proceso inverso; en algunas áreas se cuestiona de alguna manera la capacidad de la ciencia para hacer frente y resolver algunos problemas relacionados con el desarrollo; observándose el surgimiento de una tendencia, de un movimiento en pro del rescate del conocimiento tradicional. Por ejemplo, frente al desarrollo industrial y al crecimiento indiscriminado de las ciudades, la ecología se plantea como indicador clave o elemental de la planificación del medio ambiente; frente a la tecnología moderna, surge la tecnología intermedia o popular; en materia de educación, frente a los enfoques educativos de naturaleza o carácter tecnocrático, aparece la educación popular que pretende articular y sistematizar las experiencias desarrolladas por los grupos de base, e iniciar desde allí, el proceso de investigación. La investigación participativa forma parte de esta tendencia, de este movimiento.

Dentro de la cultura popular se encuentran muchos elementos que han sido inculcados o depositados allí por el sistema de ideologización vigente. Por muchos siglos el pueblo ha sido ideologizado para develar su propia realidad y movilizarse para su transformación; el propósito de este enfoque, de esta tendencia, es el de provocar procesos de desideologización que conlleven a la separación de los elementos impuestos desde afuera, de aquellos que colaboran a una aproximación de la realidad.

Boris Lima (1981), hace una distinción entre estos términos, entre conocimiento reproductor y conocimiento transformador. El primero destaca, le permite al sistema renovarse permanentemente y el segundo aspira a cambiarlo. A su vez Fals Borda (1981:33) los denomina, conocimiento oficial dominante y conocimiento emergente. El primero se autodefine como "científico" y es congruente con los diversos intereses de los grupos sociales en hegemonía, además de reproducirse a través o por medio de los aparatos oficiales de ideologización. El segundo se genera a través de las diversas vías, formas, actitudes, hábitos, comportamientos, técnicas, estrategias, etc., que los grupos sociales oprimidos han esgrimido, han adoptado para hacer frente a los intentos realizados para neutralizarlos o disolverlos.

Ambos, con lógicas distintas son válidos para los fines a que se destinen. La tarea u objetivo que persigue la investigación participativa, es articular, sistematizar y desarrollar este conocimiento alternativo, activando todos los procesos de

* Investigadora del I.I.E.S.C.A.U.V.

generación y adopción de conocimientos que se consideren de utilidad para la obtención de los objetivos propuestos.

La investigación participativa, como nuevo enfoque en las ciencias sociales, ha sido objeto en los últimos años de un gran interés en diferentes ámbitos de trabajo, tales como programas de desarrollo rural integrado, políticas de planificación participativa, la educación no formal, la capacitación campesina, etcétera.

La investigación participativa en pocos años ha ganado cierto prestigio en el mundo de las ciencias sociales, debido a valiosas experiencias concretas especialmente en el campo de la educación, obteniendo a su vez un mayor reconocimiento oficial en el mundo científico.

Pero, ¿qué es la investigación participativa?. “La investigación participativa es un enfoque de la investigación social mediante el cual se busca la plena participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la participación social para el beneficio de los participantes de la investigación. Estos participantes son los oprimidos, marginados, explotados. La actividad es por lo tanto, una actividad educativa, de investigación y de acción social”. (De Witt y Gianotten, 1988:240).

La investigación participativa surge entonces asociada a la idea y constatación de la insuficiencia de los enfoques tradicionales para tratar los problemas prevalentes en las ciencias sociales; de alguna forma la adopción de las técnicas de investigación de las ciencias exactas y naturales a las ciencias sociales, la han alejado de su propósito de estudio que es el hombre en sociedad.

La investigación participativa plantea diversos enfoques alternativos tendientes a superar las limitaciones de la investigación social; más que una serie de métodos y técnicas puntuales, es un conjunto de proposiciones globales que se adaptan a cada caso determinado.

La investigación participativa está inmersa en los procesos de índole social, se fundamenta por una parte en la cultura y los conocimientos populares y por otra parte analiza los procesos históricos empleando las teorías de las ciencias sociales.

De entre las propuestas que plantea la investigación participativa, se destacan las siguientes:

- a) El problema a investigar es definido, analizado y resuelto por los propios afectados.

En este aspecto, la investigación participativa pugna por anular la separación tradicional entre sujeto y objeto (el investigador y los grupos de base) para integrarlos en una misma tarea, se busca la participación activa de los integrantes del grupo en todo el proceso de la investigación. Destaca y revela la capacidad de los grupos de base para desarrollar su propio conocimiento. Su saber es el inicio para cualquier actividad que se desarrolla en su propio beneficio.

- b) El propósito u objetivo final de la investigación participativa es el de alterar, transformar la realidad social en favor de las personas involucradas.

Establece una nueva relación entre la teoría y la práctica, concebida ésta como la acción hacia la transformación. En este sentido la investigación participativa, al vincularse con la acción se diferencia o distingue de la investigación aplicada.

- c) La investigación participativa es un proceso permanente de investigación y acción. La acción crea necesidades de investigación, por lo tanto la investigación participativa nunca será aislada de la acción.

La investigación participativa postula que la acción debe ser el resultado inmediato y permanente de la investigación. La acción es por tanto fuente de conocimientos y resultado también de los nuevos conocimientos generados. Esto da pie a que la investigación participativa se identifique también como un proceso de acción-reflexión-acción.

- d) El proceso de investigación participativa se considera como una parte de una experiencia educativa que ayuda a determinar las necesidades de los grupos, de la comunidad; incrementando los niveles de conciencia de los grupos involucrados acerca de su propia realidad.

- e) La participación no puede ser del todo efectiva, sin un nivel apropiado de organización, esto es, las acciones deben ser acciones organizadas.

La participación se concretiza en la composición colectiva del grupo participante. Se refleja cuando sus integrantes han llegado a conformar y adoptar una conciencia organizativa y las diversas acciones se realizan dentro de la unidad y la disciplina.

La finalidad de un investigador-actor, de una investigación-acción- participativa es modificar los comportamientos, las costumbres, las actitudes de los individuos o de las poblaciones, mejorar las relaciones de naturaleza social e incluso cambiar las reglas de carácter institucional de las propias organizaciones, con el fin de lograr una mejor adaptación e integración de los individuos a su medio, a su entorno, y una mayor eficacia en la obtención de los objetivos por parte de las instituciones.

Así pues, las experiencias o ejercicios relacionados con la investigación participativa se han desarrollado en dos ámbitos, sobre el terreno, como son: medios de trabajo, medios de educación, medios de vida comunitaria y en el campo de las ciencias que tienen como propósito el estudio de los seres humanos y sus diversas acciones y manifestaciones, como son: la psicología, sociología, antropología, ciencias de la educación, ciencias religiosas, artes y letras, ciencias económicas y administrativas, etcétera.

Los estudiosos de las ciencias sociales puntualizaron su interés en el análisis de diversos factores que incurren en el desarrollo de naturaleza social y cuyo éxito o resultado depende en gran medida de la participación activa de la población involucrada. Con relación a esta perspectiva se anotan los aportes de Garfinkel acerca del estudio de lo cotidiano, de Soltax sobre la antropología social, Lippit respecto de las técnicas de cambio social dirigido, entre otros trabajos de investigación importantes; hasta llegar a las técnicas modernas de educación popular,

encuesta participación, metodología de inserción, investigación militante y demás desarrollos que incluyen elementos conceptuales marxistas.

La idea inicial de la investigación participativa identifica una interrelación entre la teoría y la práctica, entre el propio proceso de investigación y la acción interventora. A estos procesos se les ha concebido y denominado de muy diversas formas, tales como: desarrollo comunitario, investigación autogestionaria, ciencia social participante, métodos de acción, investigación participativa, educación recíproca interactiva, investigación-acción, etcétera.

Hay que destacar que no sólo se trata de diferentes designaciones sino que los paradigmas que sustentan estos procesos teórico-metodológicos varían, desde el estructural funcionalismo hasta el materialismo dialéctico y a su vez pueden expresar perspectivas filosóficas, teóricas y políticas diferenciadas.

La investigación participativa involucra no sólo procedimientos, hipótesis, técnicas de recolección de información e interpretación de las mismas, sino que se diferencia por su fuerte y estrecha relación con los seres humanos. Esta relación se denota en la participación decidida del objeto investigado, en la franca comunicación entre el objeto de conocimiento y el sujeto cognoscente hasta el punto en que a veces se convierten en uno solo. Asimismo, se destaca la presencia del investigador como agente externo (teórico técnico) que asume una diversidad de posturas ante la sociedad, en el sentido de ajustar, integrar, eliminar disfuncionalidades, o bien por el contrario, propugnar el avance y la transformación. En este proceso la investigación y la intervención se dan en forma simultánea, siendo una característica singular, el que en la investigación participativa los resultados científicos se obtienen en la práctica y estas operaciones prácticas se revierten a su vez en contenidos teóricos.

Con relación a lo anterior, es interesante destacar que a la investigación participativa ya no se le visualiza y conceptualiza como una estrategia de investigación y de formación, sino también como una estrategia de cambio social.

La investigación participativa hace referencia a proyectos desarrollados con la población, sin embargo su éxito depende no sólo de la propia naturaleza del proyecto, sino básicamente, del tipo y calidad de la relación existente entre agente-población y de como ésta logra su adecuación a lo largo de la experiencia. Se basa en el hecho de que el pueblo es el actor principal del cambio y para que realmente se pueda cumplir con este cometido, se debe elevar necesariamente su nivel de conocimientos; la comprensión objetiva de su situación social, de su responsabilidad y de su propia capacidad, necesariamente exige, requiere del empleo teórico técnico de informaciones en un sentido más estricto y profundo que el propio uso del "sentido común".

El método de investigación-acción participativa conceptúa a los individuos de una comunidad como sujetos participantes en unión con los propios investigadores con el propósito de resolver problemas o de satisfacer necesidades, en forma paralela al conocimiento o detección de los mismos; en este proceso, los investigadores y la comunidad toman decisiones en forma conjunta acerca de la prioridad de las acciones a realizar; de la misma forma ambos participan en la planeación, implantación y ejecución de las acciones prioritarias. Puede decirse en

este sentido, que la investigación no es resultado o consecuencia de programas concebidos con antelación, sino generadora de acciones a través de la participación de los interesados.

La investigación como un proceso de generación de conocimientos es una actividad de naturaleza cotidiana en todos los grupos sociales. El hombre por siempre requiere responder a los retos y resistencias que le presenta la propia realidad. A partir de este proceso de decisiones y solución de problemas (acción) determina ciertos principios de orden general (teoría) que le permiten y ayudan a ordenar su vida. Uno de los aspectos que diferencian a este tipo de investigación cotidiana o tradicional con la investigación participativa es que esta última es un proceso deliberado y sistemático para generar conocimientos.

La investigación participativa busca reconocer, analizar y sistematizar el conocimiento de índole popular a fin de facilitar la participación real de los grupos involucrados en la planeación y ejecución de las acciones que corresponden y se relacionan con el desarrollo. En este aspecto la investigación participativa no es únicamente un trabajo de investigación, sino que es un trabajo eminentemente educativo, en el cual los grupos tienen una participación directa en la producción de conocimientos concretos sobre su propia realidad, dentro del contexto socioeconómico y cultural en el que están involucrados.

Todo este proceso de investigación participativa es esencialmente un proceso educativo y de auto formación, en donde los participantes (los grupos de base y los investigadores) van descubriendo su propia realidad, la naturaleza y características de sus problemas inmediatos y proponiendo medidas alternativas para su solución.

La investigación participativa debe entenderse, debe comprenderse, como una respuesta histórica a necesidades sentidas, con la finalidad de darle un sentido determinado a la participación de los grupos marginados de la información, incluso sobre su propia situación y de los procesos de toma o adopción de decisiones.

La investigación participativa no se puede concebir como una invención o como un producto de una genialidad; sino que es una conjugación de una crítica teórica epistemológica, una separación con los procesos y enfoques existentes, y, por otro lado, la reestructuración de elementos introductores derivados tanto de experiencias prácticas como de los avances teóricos recientes.

La investigación participativa se ha convertido en una praxis nueva, misma que se presenta como una opción metodológica y un enfoque estratégico para la acción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Apostel, Leo y otros. *Interdisciplinarietà, problemas de la enseñanza y la investigación en las universidades*. ANUIES. México, 1975.

2. Borda O. Fals. *Reflexiones sobre la investigación participativa*. CENAPRO. México, 1981.
3. Boris, Lima A. *El agente propulsor y el trabajo de base*. II Seminario nacional de investigación participativa. CREFAL. Pátzcuaro, Mich., 1981.
4. De Witt, Tom; Gianotten, Vera. *Investigación participativa en un contexto de economía campesina (Holanda)*. La Investigación participativa en América latina. CENAPRO. México, 1988.